

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡No Maldigas, Arruinará tu vida!

Los tiempos difíciles que vivimos dentro de la Iglesia del Señor Jesucristo, es como un proceso de depuración, cuando se prueba alguna cosa se somete a diferentes esfuerzos, a ver si es resistente, para confirmar su calidad, la Palabra dice que la Iglesia será probada con fuego, creo que estamos en esos momentos una vez mas, debido a que la Iglesia cada cierto tiempo es depurada por el Señor, así aconteció en la primera etapa, fue perseguida y probada sus miembros llevados a la muerte, muchas veces en el circo romano. En nuestra época una parte de la Iglesia está siendo perseguida y muchos han muerto y mueren cada día por causa del Nombre, esto mas que todo en Asia, China, Países Musulmanes, esto es noticia casi cada día, pero la otra parte de la Iglesia en el mundo occidental, está siendo probada de otra manera a través de la prosperidad, de la apostasía etc. es una prueba sutil, es también una persecución pero el descuido espiritual y el abandono del estudio de la Palabra del Señor, ha hecho ciega a la Iglesia, de tal manera que llegan los apóstatas al púlpito y tergiversan la Palabra del Señor y la Iglesia los aplaude porque lo que oyen les parece interesante manera de decir las cosas, pero no lo corroboran con las Escrituras, tal como los creyentes de Berea, no cometemos pecado si escudriñamos el mensaje a ver si lo enseñado corresponde a la verdad de la Palabra de Dios, el Señor mismo alabó a los creyentes de Efeso diciendo: *“Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;”* **Apocalipsis 2.2** Ya en aquella época había muchos falsos apóstoles, cuánto más ahora que estamos en el final de los tiempos, y la característica de esta época es el engaño.

Se está expandiendo una enseñanza sobre la maldición, muchos predicadores quizás por ignorancia se han hecho eco de tal barbaridad, por supuesto que la ignorancia no los hace menos culpables delante de Dios, esta doctrina entre otras cosas dice que los creyentes en Cristo deben de maldecir a situaciones del pasado que les persiguen o mejor dicho, consecuencias de errores pasados. También enseñan, que se debe maldecir cosas que se interponen en nuestro camino, tales como enfermedades etc. Esta enseñanza mayormente está basada en el siguiente pasaje: *“¹²Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. ¹³Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos. ¹⁴Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos.”* **Marcos 11.12-14** El Señor Jesús maldijo esta higuera con el propósito de transmitir una enseñanza a sus discípulos y a la Iglesia, pero de todas las diferentes enseñanzas que podemos sacar de este interesante pasaje, ninguna nos indica que nosotros como Iglesia debemos de maldecir. En ninguna parte de las Escrituras encontraremos exhortación alguna a los creyentes en Cristo a maldecir. **Una doctrina Bíblica se establece**, cuando es apoyada por diversos textos de las escrituras, nunca una doctrina se puede establecer basada en un solo texto, en este caso tenemos en la Palabra del Señor abundantes textos con enseñanzas que con mucha claridad nos exhorta a no maldecir, antes de entrar en tema sólo diré que la continuación del texto anterior es el siguiente: *“²⁰Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. ²¹Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. ²²Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. ²³Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino*

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.” **Marcos 11.20-23** El Señor uso lo ocurrido con la higuera, para enseñar sobre la fe a los discípulos, y sobre la oración de fe. Quizás también tenga que ver con otras partes que podemos discernir como que la higuera es tipo de Israel, también del creyente que se le pide que de fruto o que predique a tiempo y a fuera de tiempo. Esto nada tiene que ver con maldecir, solamente tergiversando la Palabra podrá alguien enseñar tal cosa.

En una de las carta a los corintios, el apóstol Pablo exhorta a los hermanos a que no debían de reunirse con maldicientes, veamos: “¹¹*Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis.*” **1 Corintios 5.11** esto es, que los maldicientes no debían ser aceptados en la Iglesia del Señor, ya que el apóstol se refería a aquellos que “*llamándose hermano,*” esto es un fuerte llamado de alerta, pues si alguno cae en esta práctica será desechado del cuerpo del Señor, no habrá comunión con el tal. Esto es confirmado por el mismo apóstol cuando dice: “⁹*¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,*¹⁰ *ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.*” **1 Corintios 6.9-10** Encontramos en la lista de los que no entrarán al reino de los cielos, a “*los maldicientes,*” con tales advertencias ¿cómo pues podría maldecir un creyente temeroso de Dios? Esto es lo que se denomina una doctrina bíblica, aquella enseñanza que está respaldada por varios textos en la Escrituras, maldecir es considerado por el apóstol como una injusticia, esto tiene repercusiones espirituales, los que maldicen abren puertas espirituales a los demonios para que perturben su vida, esto lo veremos mas adelante. La Palabra de Dios continua alertándonos contra la maledicencia “¹⁰*De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.*¹¹*¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?*” **Santiago 3.10-11** Nuestra boca debe ser santa para el Señor y es la voluntad del Señor que bendigamos y no que maldigamos. Esto lo conseguimos a través de toda la Palabra, como en: “¹⁴*Benedicid a los que os persiguen; bendicid, y no maldigáis.*” **Romanos 12.14** Maldecir también acarrea como consecuencia que contristamos al Espíritu Santo y esto es terrible para la vida espiritual, nadie puede sobrevivir espiritualmente hablando sin la presencia de Espíritu Santo en su vida, veamos lo que dice la Palabra: “³⁰*Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*³¹*Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.*” **Efesios 4.30-31** Esta lista que conseguimos aquí, son de pecados que contristan al Espíritu.

¿Qué es en realidad maldecir? Usualmente pensamos que sólo maldecimos si incluimos en nuestras palabras, la palabra “maldito fulano de tal,” pero esto no es así fijémonos de que manera el Señor Jesús maldijo a la higuera El le dijo: “*Nunca jamás coma nadie fruto de ti,*” no aparece tal palabra por ninguna parte, en realidad maldecir es proferir un juicio o desear mal a alguien o a algo, en nuestra cultura lamentablemente esto se hace muy a menudo por ignorancia, claro está que esto no quita la culpa, ni disminuye las consecuencias, decimos por ejemplo: ¡Ojala lo! ;¡Ni siquiera le pasa tal o cual cosa! , ¡ Bien hecho que le pasó tal o cual cosa!, y muchas más como estas, no son otra cosa que maldiciones, de las cuales tenemos que arrepentirnos y debemos de orar por esas personas, si acaso hemos incurrido en esta grave falta a la Ley de Dios. Como podemos

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

ver, la maldición no es otra cosa que un juicio que trae cosas malas sobre las personas o las cosas. Es tan grave esto que dice la Biblia, que ni aún los Arcángeles se atreven a maldecir, veamos: “⁹*Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.*” **Judas 9** No se atrevió el Arcángel, que según la palabra es de la más alta jerarquía entre los ángeles de Dios, ¿será entonces que nosotros simples mortales, salvados del fuego por las misericordias de Dios, si nos atrevamos a tal cosa? Los predicadores que enseñan a maldecir dicen que podemos maldecir las situaciones adversas, esas que muchas veces vienen del pasado, producto de errores o pecados cometidos y que sus consecuencias nos alcanzan en el tiempo, pues lo que sembramos eso vamos a cosechar dice la Palabra. Estos falsos maestro enseñan que maldiciendo estas situaciones la eliminaremos de nuestras vidas, eliminaremos los efectos de nuestros pecados anteriores, cuando se manifiesten en forma de ruina, enfermedades etc. veamos lo que la Palabra dice: “⁷*No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.*” **Gálatas 6.7** Esta es la respuesta del Señor “*Dios no puede ser burlado*” no hay manera de eliminar estas consecuencias y solamente el Señor en su misericordia puede cambiar nuestras circunstancias si nos humillamos delante de El, es una sentencia del Señor, es una ley establecida que no puede ser quebrantada, sino por la intervención divina en nuestro favor, y dice: “*todo lo que el hombre sembrare, eso también segará,*” no hay nada que pueda cambiar esta sentencia, claramente podemos ver que enseñar otra cosa es apostasía, pues se revela contra la verdad de la Palabra del Señor. Ahora bien, cuando una situación negativa se cierne sobre nuestra vida, producto de nuestros errores del pasado, primero: como hemos visto, no hay manera de eliminarlas sino por la intervención del Señor, y segundo: sabemos que esta situación no es algo inanimado como una “cosa” que está allí, sino que, detrás de estas situaciones, sabemos que hay demonios que oprimen a las personas, porque les han abierto puertas, debido a su desobediencia a la Palabra. La consecuencia que tendremos es que, si alguien por ignorar la Palabra cae en esta trampa de maldecir, tendida por el diablo, se hallará en realidad maldiciendo al diablo y a los demonios, algo que sería de terribles consecuencias, pues como hemos visto en uno de los textos anteriores, no se puede hacer, es una terrible falta que el acusador no dejará pasar sin acusarnos delante de Dios y pedir un castigo para tal persona.

Como hemos visto maldecir es proferir juicio, algo que sólo el Señor nuestro Dios puede hacer, si Jesús maldijo a la higuera, El es Dios y puede hacerlo, ya que como El mismo dijo: su juicio es verdadero, aunque nosotros no lo entendamos, pues su entendimiento dice la palabra, ¿quien lo alcanzará? Hay muchas cosas en las cuales nosotros debemos de imitar al Señor, hasta como dice la Escritura, llegar a su estatura, pero sin duda alguna y como hemos visto, maldecir **no** es una de ellas, es algo reservado sólo para Dios. Este tipo de manifestación en la Iglesia, la Palabra del Señor la declara como apostasía, esta palabra significa rebelión contra la voluntad de Dios, esto no es, rechazar de plano su voluntad o invitar a la gente a abandonar la Iglesia, que puede darse el caso que ocurra, es algo más peligroso que eso, veamos: “¹*Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.*” **2 Pedro 2.1** Como nos advierte aquí el apóstol Pedro, estos falsos profetas y maestros, “*introducirán encubiertamente herejías destructoras*” esto es, enseñanzas que se parecen mucho a la verdadera Palabra del Señor, pero no son, recordemos que el diablo es

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

“padre de mentira” así lo enseñó nuestro Señor Jesucristo, y él sabe que la mejor mentira es aquella que contiene parte de la verdad, así que su estrategia más peligrosa es usar la Palabra del Señor para tergiversarla, pues de esta manera conseguirá que los creyentes pequen contra Dios y así quedan atados y bajo su control, ya que pierden unción y autoridad, esto fue lo que hizo el profeta Balaam, poner tropiezo al pueblo del Señor ya que la Biblia dice que: “⁹*Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.*” **2 Juan 9** leamos con detenimiento este texto; no es suficiente un buen corazón, no es suficiente que alguien le esté sirviendo al Señor, es pues necesario permanecer en su Palabra. Por supuesto que el diablo sabe esto y esta es la manera como más hace tropezar a los hijos de Dios, debido a que la Iglesia ha dejado de lado el estudio de la palabra, ha quedado en una posición muy vulnerable a los ataques del diablo. En el mismo pasaje de 2 Pedro, el apóstol sigue describiendo a estos falsos maestros y profetas y continua: “¹⁰*y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores,* ¹¹*mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.*” **2 Pedro 2.1-11** Estos falsos obreros desprecian al Señorío, o sea no respetan la autoridad de ningún tipo, aún la de Dios, por esto ofenden a las potestades superiores, como por ejemplo: al diablo, quien aunque caído de la Gracia de Dios, es todavía una potestad superior a nosotros, tal que se presenta delante del trono de Dios y posee algunas prerrogativas, hasta el momento que sea echado del cielo por el Arcángel Miguel y sus ángeles, y en ese momento que lo hagan será cumpliendo las órdenes de Dios. ¡Alerta Iglesia de Jesucristo! No te distraigas de la meta a la que fuiste llamada, el diablo ha puesto muchas distracciones a nuestro alrededor, no quites la mirada de aquel que esta sentado en el Trono de la Gracia, vuelve a la Palabra del Señor, ella es medicina para tu alma, cuerpo y espíritu. Recuerda que no lo hemos alcanzado todavía, sino que: el que persevere hasta el fin, ese será salvo. Dios te bendiga!!!

Por: Fernando Regnault